

¿Dos almas en La Moneda? El contrapeso de Alvarado y García con Quiroz que influyó en el retraso del ingreso de la megarreforma

Pese a la intención de Hacienda, los ministros de Interior y la Segpres fueron los impulsores de la decisión de no ingresar al Congreso el denominado “Plan de Reconstrucción Nacional”. Los secretarios de Estado buscaron dosificar la agenda y fortalecer la coordinación con los partidos, lo que cristalizó dos estilos al interior del Ejecutivo.

Pedro Rosas y Paula Catena

A las 9 de la mañana de este lunes los ministros Claudio Alvarado (Interior) y José García (Segpres) llegaron hasta al comité político con solo un objetivo en mente: postergar el ingreso del denominado “Plan de Reconstrucción Nacional” al Congreso.

Según transmiten en el oficialismo, Alvarado -quien estaba en calidad de vicepresidente debido a que el Presidente José Antonio Kast se encontraba en Argentina- empujó la opción de esperar algunos días para ingresar el megaproyecto a la Cámara de Diputados. Esto, en medio de la intención del ministro de Hacienda, Jorge Quiroz, de hacerlo durante este martes.

Según fuentes de La Moneda, el tema ya había sido conversado previamente con el Mandatario y con el titular de Hacienda. Así, con la venia de Kast, en la instancia se zanjó postergar la iniciativa y focalizar la semana en la agenda de seguridad en colegios, para la cual ingresaron este martes dos iniciativas a la Cámara.

Minutos más tarde, Alvarado comunicó la decisión a los partidos en el comité político ampliado, donde fue el ministro del Interior quien dirigió el encuentro y explicó las razones para dar unos días más a la elaboración del megaproyecto.

En concreto, aseguró que no solo se trataba de una decisión para avanzar y focalizar la agenda en materia de seguridad en los establecimientos educacionales, sino que también para fortalecer el trabajo prelegislativo con los partidos y así evitar eventuales descuelgues oficialistas una vez que la iniciativa ingrese al Congreso.

Lo anterior, en un contexto en el que parlamentarios del sector ya han mostrado aprensiones no solo por algunas de las propuestas, como la limitación de la gratuidad, sino también por la decisión de ingresarlo bajo un solo proyecto, pese a que aborda temas que van desde ajustes tributarios, reconstrucción por incendios, permisología, beneficios educacionales, hasta asuntos de seguridad pública.

En el fondo, reconocen fuentes en La Moneda, el foco era evitar volver a perder el



► Ministros Claudio Alvarado (Int.), José García (Segpres) y Jorge Quiroz (Hacienda).

control de la agenda y para ello, lo mejor era dosificar: primero avanzar en seguridad-educación y ya la próxima semana reactivar el Plan de Reconstrucción, que debido a su complejidad -recalcan- era necesario profundizarlo junto a las colectividades oficialistas y también de centro.

En esa línea, durante esta jornada, el ministro de la Segpres junto a la subsecretaria de esa cartera, Constanza Castillo, sostuvo una reunión con la bancada de la Democracia Cristiana (DC) para, entre otras cosas, abordar el proyecto.

Así, en el oficialismo la intervención de Alvarado y García fue leída en el sector como la consolidación de un contrapeso al titular de Hacienda, quien en los primeros días de administración fue ganando protagonismo y poder tras su decisión de modificar el Mecanismo de Estabilización de los Precios del Combustible (Mepco), lo que derivó en el alza de los combustibles.

Alvarado y García se resistían, según afirman en el oficialismo, a aplicar la medida de una sola vez y eran de la idea de que fuera un cambio paulatino. Esto, porque ambos comparten el estilo “más cauto”, añaden las mismas fuentes, de primero

socializar ciertas medidas y evaluar el impacto para luego avanzar en otras.

De hecho, el titular del Interior durante la tramitación del proyecto de ley hizo su primer aporte como “contrapeso” de Quiroz e influyó en que el ministro de Hacienda flexibilizara su postura e incluyera algunos beneficios para las pymes y para transportistas, lo que fue destacado por varios parlamentarios de derecha.

Estos contrastes, según sostienen en el oficialismo, dan cuenta de que existen “dos almas” en La Moneda.

Por un lado, quienes apuestan por mantener la estrategia de copar la agenda y empujar rápidamente las medidas “más polémicas” (aprovechando el inicio del gobierno), y por otro, los que se han mostrado más flexibles y quieren dosificar para evitar que se desordene el oficialismo.

Esto, en un escenario en que además han existido críticas al diseño comunicacional del director de Contenidos y de la Secom de Palacio, Cristián Valenzuela y Felipe Costabal, respectivamente.

En La Moneda, en todo caso, evitan hablar de contrapeso, sino que -afirman- se trata de distintas visiones al interior del ga-

binete y que son dinámicas que son parte del trabajo en equipo.

Lo cierto es que en el caso del megaproyecto, fuentes del oficialismo transmiten que Quiroz apuntaba a copar la agenda con su ingreso, pues se trata de la principal apuesta del “gobierno de emergencia”. Por lo mismo, la idea era ingresarlo a más tardar esta semana y así, incluso, se lo habían adelantado a parlamentarios del sector.

“Yo veo un poco difícil que ingrese esta semana, podríamos quizás ingresarlo el día viernes, pero no tiene mucho sentido práctico, puesto que igualmente tenemos que esperar el día lunes para que se dé cuenta en la Cámara de Diputados o el día martes”, dijo al respecto este martes el ministro García.

Y agregó: “No tenemos estrictamente un retraso. Es cierto que inicialmente habíamos previsto que pudiera haber ingresado el 1 de abril, pero todos sabemos que tuvimos la situación emergente del alza en el precio de los combustibles (...). Eso, por supuesto, obligó a que tuviéramos que, durante algunos días, paralizar lo que era la construcción de ese proyecto para poder abocarnos de lleno al proyecto de amortiguación”. ●